

Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1514ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 6 de agosto de 2019, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Duong Chi Dung.....(Viet Nam)

GE.19-17074 (S) 090320 100320



* 1 9 1 7 0 7 4 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1514ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Distinguidos delegados, antes de comenzar nuestros trabajos de hoy, quisiera expresar mis más profundas condolencias al Gobierno de los Estados Unidos de América, a la delegación de los Estados Unidos, al pueblo estadounidense y a las familias de las víctimas de los dos tiroteos masivos acaecidos el pasado fin de semana en Texas y Ohio.

Deseo informar a mis colegas de una carta de 15 de julio de 2019 del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, en la que me comunica su intención de nombrar Secretaria General de la Conferencia de Desarme a la Sra. Tatiana Valovaya, Directora General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra.

He recabado la aprobación de la Conferencia y al fin de las actividades de ayer, 5 de agosto, no había recibido objeción alguna de ninguno de los miembros de la Conferencia. Por lo tanto, he firmado una carta de fecha 6 de agosto de 2019, remitida al Secretario General António Guterres, en la que le informaba de que los Estados miembros de la Conferencia de Desarme están de acuerdo con el nombramiento previsto de la Sra. Valovaya como Secretaria General de la Conferencia de Desarme, que actuará también como representante personal del Secretario General, con arreglo al artículo 13 del reglamento de la Conferencia.

Estimados colegas, como se ha indicado anteriormente, tengo la intención de proseguir los debates iniciados la semana pasada sobre el documento CD/WP.621. Tras los útiles intercambios con muchos de ustedes durante las consultas oficiosas celebradas ayer por la mañana, hemos emprendido una revisión en profundidad del proyecto y hemos publicado el documento CD/WP.621/Rev.1, cuya versión preliminar pedí a la secretaria que distribuyera. Soy consciente de que tal vez no hayan tenido la oportunidad de compartir este documento con sus capitales y de recibir comentarios o instrucciones de ellas. No obstante, quisiera aprovechar la oportunidad que brinda esta sesión plenaria para presentarles los principales elementos de este documento.

En primer lugar, el título del documento se ha cambiado por el de “Proyecto de decisión sobre los posibles elementos de un programa de trabajo”. Esto refleja los debates y consultas que hemos estado llevando a cabo en los últimos días, es decir, los debates y consultas de la Conferencia sobre los elementos que pueden incluirse en un futuro programa de trabajo. Tenemos la esperanza de que el posible consenso alcanzado sobre estos elementos del proyecto de decisión sienta las bases para la futura labor del año próximo. A este respecto, hemos añadido al preámbulo un nuevo párrafo, el párrafo 7, para que sirva a este objetivo. También hemos tratado de reforzar el enunciado del nuevo párrafo 7 y del párrafo 9 del preámbulo.

En segundo lugar, el párrafo 11, que es una fusión de los párrafos 10 y 11 del primer proyecto, es nuevo. En nuestra opinión, en el nuevo párrafo se tienen en cuenta las diferentes opiniones y la necesidad de contar con un documento sencillo, pero ecuaníme y exhaustivo, y se incorporan todos los elementos básicos enunciados en el reglamento, que fue aprobado por todos los miembros de la Conferencia hace mucho tiempo. Al igual que muchos miembros, creo que sí, como se afirma claramente en un documento de trabajo muy valioso presentado por los Países Bajos, podemos volver atrás, examinar detenidamente el reglamento y trabajar sobre la base de los principios básicos de la Conferencia, podremos salir del estancamiento, que ya ha durado más de veinte años.

En tercer lugar, hemos aclarado el artículo 12, relativo al papel del Presidente en la labor de los órganos subsidiarios, la posible tarea principal del Presidente y el nombramiento de coordinadores. Se trata de una modificación realizada de acuerdo con los puntos de vista de algunos países, que creemos que eran relevantes.

Colegas, estoy seguro de que todos compartimos el objetivo común de encontrar maneras de superar las dos décadas de estancamiento de la Conferencia. Se han planteado muchas ideas, y en los últimos años se han realizado notables esfuerzos. Soy realista pero no he perdido la esperanza de que el proyecto de decisión sobre los posibles elementos de un programa de trabajo pueda examinarse positivamente y aprobarse, ya que con esa decisión podremos sin duda tener una idea clara del plan de trabajo y el calendario y promover una labor eficaz y equilibrada sobre los temas sustantivos de la agenda de la

Conferencia, sobre la base de sus principios y mandatos ya acordados. El examen de cualquier cuestión que sea de interés para una parte puede abordarse adecuadamente una vez que acordemos el presente documento y pasemos a las etapas siguientes, como el sexto programa de actividades, el programa de trabajo y el establecimiento de órganos subsidiarios, sin perjuicio de la labor de los futuros Presidentes.

Antes de abrir el turno de intervenciones, insto una vez más a todos los miembros de la Conferencia a que apoyen los esfuerzos comunes realizados por muchos de los presentes en esta sala, incluidos nuestros predecesores, para hacer contribuciones positivas a la labor de la Conferencia, por el bien de esta y sus nobles mandatos.

Propongo que el debate sobre este proyecto de decisión tenga lugar en un marco oficioso, pero antes de hacerlo, me gustaría preguntar si hay peticiones de palabra. Veo que los Estados Unidos de América piden la palabra.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Quisiera leer una declaración, de fecha 2 de agosto de 2019, que fue emitida por el Secretario de Estado Pompeo en relación con la retirada de los Estados Unidos del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.

El 2 de febrero de 2019, los Estados Unidos aportaron, con seis meses de antelación, su notificación de retirada del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, debido a la violación continuada del Tratado por parte de la Federación de Rusia. La retirada de los Estados Unidos de conformidad con el artículo XV del Tratado entra en vigor hoy porque Rusia no ha vuelto a un cumplimiento pleno y verificado mediante la destrucción de su sistema de misiles no conforme con el Tratado: el misil de crucero de alcance intermedio lanzado desde tierra SSC-8 o 9M729.

Rusia es la única responsable de la desaparición del Tratado. Desde por lo menos la mitad de la década del año 2000, Rusia ha desarrollado, producido, ensayado y ahora desplegado varios batallones de su misil no conforme. Los Estados Unidos plantearon por primera vez sus preocupaciones a Rusia en 2013. Posteriormente, Rusia rechazó de manera sistemática seis años de esfuerzos de los Estados Unidos para que Rusia volviera a cumplir el Tratado. Con el pleno apoyo de nuestros aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), los Estados Unidos determinaron que Rusia había incumplido materialmente el Tratado y posteriormente suspendieron sus obligaciones en virtud del mismo. En los últimos seis meses, los Estados Unidos dieron a Rusia una última oportunidad para corregir su incumplimiento. Como lo ha hecho durante muchos años, Rusia optó por mantener su misil no conforme en lugar de volver al cumplimiento de sus obligaciones en virtud del Tratado.

Los Estados Unidos no seguirán siendo parte de un tratado que Rusia viola de forma deliberada. El incumplimiento del Tratado por parte de Rusia pone en peligro los intereses supremos de los Estados Unidos, ya que el desarrollo y el despliegue por parte de Rusia de un sistema de misiles que viola el Tratado representa una amenaza directa para los Estados Unidos y nuestros aliados y socios. Los Estados Unidos aprecian mucho la firme cooperación y resolución que los aliados de la OTAN han mostrado al responder a la violación cometida por Rusia.

Los Estados Unidos siguen comprometidos con un control de armamentos efectivo que promueva la seguridad de los Estados Unidos, sus aliados y asociados, sea verificable y aplicable e incluya a los asociados que cumplan con sus obligaciones de manera responsable. El Presidente Trump ha encomendado a esta Administración que inicie un nuevo capítulo buscando una nueva era de control de armas que vaya más allá de los tratados bilaterales del pasado. En el futuro, los Estados Unidos hacen un llamamiento a Rusia y China para que se unan a nosotros en esta oportunidad de ofrecer resultados reales en el ámbito de la seguridad a nuestras naciones y al mundo entero.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de los Estados Unidos de América por su declaración y doy ahora la palabra al representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, a pesar de nuestras repetidas advertencias, los Estados Unidos y Corea del Sur han comenzado finalmente el ejercicio militar conjunto dirigido contra la República Popular Democrática de Corea. Se trata de una negación abierta y una violación flagrante de la declaración conjunta de 12 de junio de la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, y de las declaraciones intercoreanas del año pasado, todas las cuales son acuerdos para establecer nuevas relaciones y construir una paz persistente y duradera en la península de Corea.

Aunque las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur están recurriendo a argucias de todo tipo para justificar este ejercicio militar, no pueden ocultar ni disimular su naturaleza agresiva de ninguna manera. El ejercicio militar conjunto con el nombre en clave Focus Lens se llevó a cabo en Corea del Sur en 1954, un año después de la conclusión del Acuerdo de Armisticio. Desde entonces, se han realizado ejercicios militares conjuntos anualmente durante los últimos sesenta y cinco años como preparación para una guerra excepcionalmente agresiva y un ataque preventivo por sorpresa contra la República Popular Democrática de Corea.

Lo que es más grave es que los Estados Unidos están incitando a la tensión militar, eligiendo como blanco a la República Popular Democrática de Corea, al desplegar en Corea del Sur gran cantidad del equipo militar ofensivo más moderno, haciendo caso omiso de su compromiso de suspender las maniobras militares conjuntas, asumido a nivel de reunión en la cumbre en ocasiones como la Cumbre de Singapur y la reciente Cumbre de Panmunjom. Incluso después de la Cumbre de Singapur, los Estados Unidos y Corea del Sur han realizado continuamente diversos ejercicios de guerra agresivos, dirigidos contra la República Popular Democrática de Corea, como los ejercicios conjuntos del Cuerpo de Infantería de Marina, las maniobras Alliance 19-1, ejercicios aéreos conjuntos y la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación. Los Estados Unidos incluso llevaron a cabo una prueba de intercepción de nuestros misiles balísticos intercontinentales y efectuaron pruebas de lanzamiento de su misil balístico intercontinental Minuteman III y del misil balístico lanzado desde submarinos Trident II D-5.

Los Estados Unidos también dejaron clara en su informe sobre la política de disuasión nuclear su oposición a comprometerse a no ser los primeros en utilizar las armas nucleares contra mi país y no dudaron en mostrar su animadversión hacia nosotros calificando a mi país de Estado díscolo y acusándolo de proliferación de tecnología nuclear, armas químicas y misiles balísticos.

Recientemente, se trasladaron a Corea del Sur aviones de combate furtivo F-35A y el submarino estratégico de propulsión nuclear de los Estados Unidos *Oklahoma City* entró en el puerto de Busan (Corea del Sur). Los Estados Unidos también están impulsando su plan para desplegar en Corea del Sur el dron de reconocimiento a gran altitud Global Hawk. Todos estos nuevos hechos nos ofenden gravemente. Estos hechos demuestran que las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur carecen de la voluntad política necesaria para aplicar las declaraciones conjuntas en las que se comprometieron a mejorar las relaciones bilaterales y muestran que no ha cambiado su posición de considerar a la República Popular Democrática de Corea como su enemigo.

Dado que los actos militares hostiles de los Estados Unidos y Corea del Sur han alcanzado un nivel peligroso, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea emitió una declaración en la que los condenaba y denunciaba enérgicamente. El portavoz también dejó clara la siguiente posición principal: en primer lugar, las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur no podrán, bajo ninguna circunstancia, eludir su responsabilidad por obligar a la República Popular Democrática de Corea a adoptar contramedidas para eliminar las amenazas potenciales y directas a su seguridad nacional.

Ya hemos advertido varias veces que los ejercicios militares conjuntos bloquearían el progreso en las relaciones tanto con los Estados Unidos como con Corea del Sur, y esto

también podría llevarnos a reconsiderar los principales pasos que hemos dado hasta ahora. No hay ninguna ley que exija que mi país sea el único obligado a cumplir compromisos que la otra parte abandone libremente. Como los Estados Unidos y Corea del Sur afirman en todo momento que los ejercicios militares conjuntos son de naturaleza defensiva y un elemento esencial para la preparación para el combate, etc., nosotros nos vemos obligados a desarrollar, probar y desplegar los poderosos medios físicos esenciales para nuestra defensa nacional.

En segundo lugar, aunque la determinación de la República Popular Democrática de Corea de resolver la cuestión por medio del diálogo sigue siendo la misma, el impulso con respecto al diálogo se irá desvaneciendo mientras continúen los actos militares hostiles contra la República Popular Democrática de Corea. La situación imperante está reduciendo drásticamente nuestro deseo de aplicar los acuerdos con los Estados Unidos y Corea del Sur y afecta a las perspectivas de un futuro diálogo. Es evidente que no podemos esperar un diálogo constructivo en un momento en que están en marcha unos juegos de guerra dirigidos contra el interlocutor. Tampoco es necesario mantener un diálogo infructuoso y agotador con aquellos que no tienen sentido de la comunicación. Las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur hablan de un diálogo, pero cuando se sientan, afilan una espada con la que hacernos daño. Si esto es lo que llaman un enfoque creativo y un poder imaginativo más allá del sentido común, entonces nos veremos obligados a buscar un nuevo camino, como ya hemos indicado.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea. Tiene ahora la palabra el Embajador de los Países Bajos.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Mi delegación hace uso de la palabra para presentar nuestro documento de trabajo titulado “Volver a lo fundamental: el programa de trabajo”, que distribuyó ayer la secretaría, se ha presentado como documento oficial de la Conferencia de Desarme y ha mencionado usted, señor Presidente, en su introducción.

En vista de la situación actual, podría argumentarse que hemos llegado a un callejón sin salida en lo que respecta a la organización de nuestra labor en la Conferencia. Dada la situación actual, los Países Bajos consideran útil que colectivamente volvamos sobre nuestros pasos anteriores para descubrir cómo llegamos aquí y, lo que es más importante, cómo podemos avanzar. Nuestro documento de trabajo trata de contribuir a este esfuerzo común por hacer avanzar a la Conferencia mediante un examen crítico de la organización de nuestros trabajos.

Señor Presidente, en el documento de trabajo se sostiene que la Conferencia de Desarme debería volver a sus orígenes y volver a organizar su labor sobre la base del programa de trabajo previsto en el reglamento y utilizado en los primeros 15 años de su existencia. Durante ese período, el programa de trabajo simplemente sirvió como instrumento de planificación en el que se fijaba la asignación de tiempo para cada tema de la agenda para el período de sesiones siguiente. Las decisiones sobre el establecimiento de órganos subsidiarios —sus mandatos respectivos— se adoptaron separadamente de las decisiones sobre el programa de trabajo.

El vínculo establecido en las propuestas contemporáneas sobre el programa de trabajo entre el establecimiento de órganos subsidiarios y el programa de trabajo no figura en el reglamento. Ni el artículo 28 (que versa sobre el programa de trabajo), ni los artículos 23 y 24 (sobre el establecimiento de órganos subsidiarios) hacen referencia uno a otro. Además, la redacción utilizada en las distintas normas es claramente distinta, ya que en el artículo 28 se utiliza la expresión “determinará”, lo que indica que el programa de trabajo es un requisito, en contraste con el texto del artículo 23, que dice: “Cuando lo juzgue conveniente para el eficaz desempeño de sus funciones [...] podrá establecer órganos subsidiarios”, lo que indica que el establecimiento de órganos subsidiarios es facultativo.

Además, el artículo 28 solo establece dos requisitos para el programa de trabajo, a saber: 1) debe basarse en la agenda de la Conferencia de Desarme, y 2) debe incluir un programa de actividades. Por lo tanto, el programa de trabajo tiene por objeto ser un instrumento de planificación para organizar los trabajos de la Conferencia, que es el

propósito de los programas de trabajo en la mayoría —si no en todos— de los foros multilaterales de desarme.

Señor Presidente, las pruebas históricas también indican que el método más productivo para organizar nuestra labor es un enfoque en el que el programa de trabajo se separe de la decisión sobre los órganos subsidiarios. Como se demuestra en el cuadro que figura en el anexo I de nuestro documento de trabajo, en los dos primeros decenios de su existencia, la Conferencia estableció con éxito, con carácter anual, uno o más órganos subsidiarios, separados del programa de trabajo. Muchos de esos órganos subsidiarios tenían un mandato de negociación y dos órganos subsidiarios establecidos por separado en la Conferencia negociaron dos tratados.

Esto contrasta marcadamente con los dos últimos decenios, en los que los esfuerzos se han centrado en combinar el marco del programa de trabajo con el calendario de actividades prescrito y el establecimiento de órganos subsidiarios. Esta vinculación entre el programa de trabajo y el establecimiento de órganos subsidiarios, incluidos sus respectivos mandatos, ha convertido el programa de trabajo en un obstáculo de procedimiento que ha impedido a la Conferencia trabajar sobre el fondo de su agenda.

Con esas consideraciones en mente, los Países Bajos sugieren volver a la práctica bien establecida y operativa de utilizar el programa de trabajo como instrumento de planificación para las sesiones plenarias del período de sesiones siguiente y desvinculándolo del establecimiento de órganos subsidiarios, que debería hacerse mediante una decisión separada. Ese programa de trabajo debería ajustarse al reglamento al pie de la letra y, por lo tanto, debería prever únicamente un programa de actividades para ese período de sesiones basado en la agenda acordada. En el anexo II de nuestro documento de trabajo, basado en los programas de trabajo del período de sesiones de 1990 y en la agenda actual, figura un ejemplo de ese enfoque.

La adopción de este enfoque permitiría a la Conferencia de Desarme volver a centrarse en el fondo de su agenda durante sus sesiones plenarias. Durante esas sesiones, la Conferencia debería trabajar sobre el fondo del tema de la agenda que se esté examinando y con el objetivo de iniciar las negociaciones. Una vez que se haya avanzado lo suficiente en un tema de la agenda o en un tema específico abarcado por ella, la Conferencia podría establecer posteriormente un órgano subsidiario sobre ese tema, mientras la labor sobre los otros temas de la agenda continúa en el marco del programa de trabajo.

Una ventaja adicional de este enfoque es que proporciona a todas las delegaciones, incluida la presidencia rotatoria, un plan claro que permite a todas las delegaciones disponer de tiempo suficiente para preparar y facilitar la participación de sus capitales y la presentación de documentos de trabajo y otras propuestas.

Señor Presidente, para concluir, deseo subrayar tres cosas: en primer lugar, la separación del programa de trabajo del establecimiento de los órganos subsidiarios se ajusta plenamente al reglamento vigente. En segundo lugar, este enfoque ofrece una forma pragmática de avanzar, que ha demostrado tener éxito en el pasado. Y en tercer lugar, permite a la Conferencia centrarse en el fondo de su agenda más que en cuestiones de procedimiento, que han hecho que los progresos se estancaran durante demasiado tiempo. Por lo tanto, alentamos a todas las delegaciones a que estudien el documento de trabajo y esperamos con interés cualquier comentario o sugerencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador de los Países Bajos su declaración y el grupo de trabajo introducido. Tiene ahora la palabra el Embajador de los Estados Unidos de América en el ejercicio del derecho de réplica.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, con gusto tomaré la palabra, pero me ha parecido que había otras manos que se alzaron antes de que yo lo hiciese por segunda vez.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Belousov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, y en nombre de la Misión de Rusia y de la Federación de Rusia, quisiera expresar mis sinceras condolencias a

la delegación de los Estados Unidos y a todo el pueblo estadounidense por los trágicos acontecimientos ocurridos en los estados de Texas y Ohio, que provocaron la muerte de personas inocentes. Empatizamos con los amigos y las familias de las víctimas. El pueblo de Rusia comparte su sufrimiento. Es por medio de la dura experiencia, no de la mera palabrería, como conocemos el dolor y el sufrimiento que provocan esos crímenes inhumanos. No hay justificación para ellos.

Rusia, como país que ha sobrevivido repetidamente a ataques terroristas, condena inequívocamente el terrorismo y el extremismo en todas sus formas. Seguimos comprometidos con los esfuerzos multilaterales para combatir la amenaza del terrorismo.

En cuanto a la sesión de hoy, permítanme señalar que la delegación de la Federación de Rusia ha expresado sistemáticamente su apoyo a la opinión de que, en esta etapa, nuestra tarea en la Conferencia de Desarme debería consistir en acordar un programa de trabajo, que es un requisito fundamental para el inicio de las negociaciones en la Conferencia, de conformidad con su mandato. Por consiguiente, los Presidentes, además de organizar un examen a fondo de los temas de la agenda y alentar a las delegaciones a participar en intercambios de opiniones interesantes —actividades que son claramente importantes—, deberían centrarse principalmente en esta tarea fundamental. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de la Presidencia vietnamita en este sentido y apoyamos su enfoque doble.

Teníamos varias sugerencias para el borrador preliminar presentado por el Embajador Duong, las cuales hemos compartido con él, y estamos dispuestos a seguir trabajando de forma constructiva, en particular sobre un borrador actualizado, después de que se haya estudiado en Moscú. También consideramos importante el documento de trabajo presentado por la delegación de los Países Bajos y estamos dispuestos a tenerlo en cuenta en nuestra futura labor.

Varias voces en esta sala sugirieron que no era útil, o incluso que carecía totalmente de sentido, trabajar en el proyecto de programa de trabajo tan cerca del final del período de sesiones de la Conferencia. No creemos que ese sea el enfoque correcto. Por varias razones, lamentablemente hemos perdido este año mucho tiempo precioso que podríamos haber utilizado para llegar a un compromiso sobre el programa de trabajo. Sin embargo, si antes de finalizar el período de sesiones logramos por lo menos preparar un marco o elaborar un conjunto de consideraciones que puedan tenerse en cuenta en la preparación del proyecto de programa de trabajo en el futuro, habremos dado efecto práctico al principio de asegurar la continuidad de las Presidencias de un período de sesiones a las del siguiente. Últimamente se ha hablado mucho en la Conferencia sobre ese tema, y con razón.

Una decisión a tal efecto sentaría una base sólida para el período de sesiones de 2020 y permitiría que comenzase en una atmósfera práctica y constructiva, con intentos de acordar un programa de trabajo hecho sin partir desde cero sino sobre la base de una visión de cómo debemos proceder. Por nuestra parte, estamos dispuestos a colaborar estrechamente con todas las delegaciones y Presidencias para tal fin.

Distinguidos colegas, también quisiera ejercer el derecho de respuesta a la declaración de la delegación de los Estados Unidos y del Embajador de los Estados Unidos, Robert Wood. Se ha culpado a Rusia de manera infundada por la retirada de los Estados Unidos del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y por el colapso de este instrumento, que es importante para la seguridad europea e internacional. La Federación de Rusia, que rechaza categóricamente las acusaciones formuladas a ese respecto, ha explicado repetidamente a diversos niveles tanto su posición sobre esta cuestión como la realidad de la situación en torno al Tratado.

Son evidentes los esfuerzos constantes de los Estados Unidos por dismantelar toda la estructura de los acuerdos modernos de control de armas nucleares y desarme nuclear. Los Estados Unidos vienen haciendo esos esfuerzos no solo hoy o ayer, sino desde hace varios años. Siguiendo la lógica de los Estados Unidos, la Federación de Rusia debería haberse retirado del Tratado en 1999, cuando se produjeron las primeras violaciones del Tratado por parte de los Estados Unidos, que estaban relacionadas con la utilización de vehículos aéreos de combate no tripulados que entraban en la definición de misiles de alcance intermedio y de menor alcance con base terrestre que habían sido prohibidos por el Tratado. Pero durante diez años —repito, ¡diez años!—, la Federación de Rusia ha estado

literalmente tratando de persuadir a los Estados Unidos de sentarse a la mesa de negociaciones para abordar los motivos de preocupación.

En lugar de hacer eso, los Estados Unidos lanzaron una campaña para presentar a la Federación de Rusia como si no fuera una parte responsable del Tratado. Y el 2 de agosto de 2019, en medio del revuelo provocado por esta campaña, los Estados Unidos terminaron el trabajo que habían comenzado unos años antes, a saber, el desmantelamiento del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.

Al dar este paso, los Estados Unidos abren un nuevo capítulo en la historia de la humanidad. Sin embargo, este capítulo no guarda relación alguna con el control de armas, el desarme nuclear o las restricciones a los arsenales estratégicos. Este nuevo capítulo está relacionado con el inicio de una nueva carrera de armamentos con respecto a los misiles y las armas nucleares y con un fuerte deterioro de la situación de seguridad y la erosión de la confianza entre los países. Es lo que ponen de manifiesto las recientes declaraciones de John Bolton, asesor de seguridad nacional del Presidente de los Estados Unidos, y Mike Pompeo, Secretario de Estado de los Estados Unidos, que no solo anunciaron la retirada del país del Tratado sino que también expresaron la reticencia del actual Gobierno de los Estados Unidos a renovar el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas, que es el único acuerdo de control de armas nucleares que queda entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos.

El otro día, el Embajador Wood me acusó de usar métodos de propaganda soviética. No me expresaré en términos similares sobre la declaración del embajador Wood. Hacerlo no estaría bien ni sería de ninguna utilidad. No obstante, sí señalaré una cosa: es simbólico que las actuaciones y declaraciones efectuadas por los Estados Unidos en los últimos días se hayan dado en vísperas de la histórica fecha del 6 de agosto, cuando los Estados Unidos, en la ciudad de Hiroshima, se convirtieron en el primer país en utilizar un arma nuclear contra civiles. Ese simbolismo parece reflejar las verdaderas intenciones de los Estados Unidos con respecto a la seguridad y la consolidación de la paz internacional y la estabilidad mundial.

Lamentablemente, hay que decir que desde el 2 de agosto, todos nos hemos encontrado en una situación mundial que es nueva y está lejos de ser segura. La plena responsabilidad de las consecuencias de las recientes medidas adoptadas por los Estados Unidos en esta esfera recae directamente en el actual Gobierno de los Estados Unidos.

La Federación de Rusia sigue comprometida con los objetivos de entablar un diálogo, caracterizado por la confianza, sobre todas las cuestiones de estabilidad estratégica y seguridad internacional y está dispuesta a cooperar con todos los países interesados con miras a reducir aún más los arsenales nucleares, ponerlos bajo control y lograr el objetivo común, que, por cierto, fue articulado por el anterior Gobierno de los Estados Unidos, de lograr un mundo libre de armas nucleares.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante de la Federación de Rusia. Tiene ahora la palabra el Embajador de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Tomo la palabra únicamente para responder a las observaciones formuladas por el representante de la República Popular Democrática de Corea. Permítanme dejar muy claro que los Estados Unidos no están incitando a la presión militar. Los Estados Unidos están comprometidos con la desnuclearización de Corea del Norte, según lo acordado por el Presidente Kim y el Presidente Trump en su primera reunión en la cumbre del año pasado en Singapur. Esperamos con gran interés volver a las conversaciones con el Norte a fin de llevar a cabo la visión expuesta en esa cumbre por el Presidente Trump y el Presidente Kim.

El Presidente: Gracias. Tiene ahora la palabra el Embajador de China.

Sr. Li Song (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, la delegación de China se suma a usted y a los miembros de la Conferencia para expresar sus condolencias a las víctimas de los dos tiroteos masivos ocurridos recientemente en los Estados Unidos de América. Estos actos demuestran que el terrorismo y la ideología extremista siguen siendo factores importantes que amenazan la seguridad internacional y nacional y la estabilidad social. La comunidad internacional debe darles gran importancia. Todos los países deben

hacer sus propios esfuerzos para salvaguardar su propia seguridad, la seguridad de sus pueblos y la estabilidad social, según sus diferentes situaciones.

Señor Presidente, en los últimos días hemos participado y cooperado activamente en las nuevas deliberaciones sobre el programa de trabajo de la Conferencia, celebradas bajo su dirección. También hemos recibido el último texto que usted ha distribuido y el documento de trabajo presentado por la delegación de los Países Bajos. Estudiaremos cuidadosamente estos nuevos documentos. Justo antes de que empezara la reunión, también hablé de esas cuestiones cuando conversaba con los colegas en la sala. Les dije que la Conferencia llevaba más de veinte años sin realizar una labor sustantiva, pero que era injusto atribuir este estancamiento a la propia Conferencia, a su reglamento o incluso a la voluntad política de sus miembros. Por supuesto, podemos discutir si la Conferencia, como mecanismo multilateral, tiene margen para seguir mejorando. Sin embargo, debemos ser siempre conscientes de lo que la Conferencia puede hacer y de los progresos que puede realizar. Me temo que lo más crucial a ese respecto es la situación política y de seguridad internacional fuera de esta sala. Puede decirse que, durante más de veinte años, e incluso ahora, en esta nueva y crítica coyuntura, la situación política y de seguridad internacional ha tenido un impacto más importante en la eficacia de la Conferencia e incluso en todos los mecanismos multilaterales de control de armamentos, desarme y no proliferación.

Si he tomado la palabra hoy, es también para aprovechar esta oportunidad de compartir con todos ustedes la opinión de China sobre la retirada de los Estados Unidos del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio. La delegación china lamenta profundamente la insistencia de los Estados Unidos en retirarse del Tratado a pesar de la oposición de la comunidad internacional, y se opone firmemente a ello. Desde que, el 2 de agosto, los Estados Unidos anunciaron oficialmente su retirada, altos funcionarios del Departamento de Defensa de los Estados Unidos han declarado públicamente que los Estados Unidos tratarán de reanudar el desarrollo y el despliegue de misiles de alcance intermedio. Esto muestra claramente que la retirada del país del tratado es otra maniobra de los Estados Unidos para perseguir el unilateralismo y hacer caso omiso de sus compromisos internacionales. Su verdadero propósito es liberarse de los compromisos y buscar una ventaja militar y estratégica unilateral. Si los Estados Unidos adoptan esa irresponsable medida unilateral, afectará gravemente al equilibrio estratégico y la estabilidad mundiales, agravará las tensiones en las relaciones internacionales, socavarán la confianza estratégica mutua entre las principales potencias, perturbará los procesos internacionales de desarme nuclear y control de armamentos, y amenazará la paz y la seguridad en las regiones afectadas. China comparte la profunda preocupación de la gran mayoría de los miembros de la comunidad internacional por estos acontecimientos negativos.

China observa que al retirarse del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, los Estados Unidos declararon que la era del desarme nuclear bilateral entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia había llegado a su fin, y plantearon una vez más la cuestión de la participación de China en las negociaciones multilaterales sobre el control de las armas nucleares con los Estados Unidos y la Federación de Rusia. China ha manifestado en numerosas ocasiones su posición sobre esta cuestión. El único objetivo de la posición defendida por los Estados Unidos es desviar la atención internacional. China no tiene intención de participar en esas negociaciones de control de armas nucleares, ni lo hará. La semana pasada, cuando presenté a los miembros de la Conferencia el libro blanco titulado “China’s National Defence in the New Era” (La defensa nacional de China en la nueva era), expuse una vez más la estrategia y la política nucleares de China. Su estrategia de autodefensa nuclear es completamente transparente; China tiene una política nuclear muy responsable y su arsenal nuclear es de escala extremadamente limitada y en ningún momento representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. China nunca ha entrado en una carrera de armas nucleares con ningún país en el pasado; no lo hará ahora, ni lo hará en el futuro.

Instamos a la comunidad internacional a que mantenga su vigilancia respecto de las graves consecuencias de la retirada de los Estados Unidos del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y a que impida que los Estados Unidos, con cualquier pretexto, eludan su propia responsabilidad especial en materia de desarme nuclear. Instamos a los Estados Unidos a que actúen con moderación, se abstengan de realizar

acciones que perjudiquen los intereses de seguridad de otros países, asuman las responsabilidades internacionales de una gran potencia y se esmeren en salvaguardar la paz y la seguridad internacionales y regionales. Este es el llamamiento común de la comunidad internacional.

Apoyamos y alentamos el mantenimiento de un diálogo entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia sobre las cuestiones de seguridad estratégica y desarme nuclear bilateral y la ampliación del Nuevo Tratado START entre los dos países. Creemos que las diferencias entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia sobre la aplicación de los tratados de desarme nuclear deben resolverse mediante el diálogo y la negociación. No deben ni pueden resolverse retirándose del tratado o incumplándolo. Como las dos potencias que poseen los mayores arsenales nucleares, los Estados Unidos y la Federación de Rusia deben seguir reduciendo drásticamente esos arsenales de manera verificable, irreversible y jurídicamente vinculante. Esto sirve como una garantía importante para mantener la estabilidad estratégica mundial, la paz y la seguridad internacionales y el régimen internacional de control de armas y no proliferación. También creará las condiciones necesarias para avanzar en el proceso multilateral de desarme nuclear. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de China por su declaración. Tiene ahora la palabra el Embajador de Ucrania.

Sr. Klymenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En mi intervención, quisiera, por mi parte, detenerme en la cuestión del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, que tiene una relevancia directa para la labor de la Conferencia de Desarme. La declaración pertinente del Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania sobre la terminación del Tratado se publicó el 2 de agosto de este año. En este documento, Ucrania expresó su decepción por la terminación del Tratado entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la Eliminación de sus Misiles de Alcance Intermedio y de Menor Alcance a raíz de la situación que se produjo en torno a ella, a causa de las acciones de Rusia. Ucrania expresó su plena comprensión de la medida adoptada por los Estados Unidos en respuesta al incumplimiento de Rusia. En las últimas tres décadas, el Tratado fue una piedra angular de la estabilidad estratégica y la seguridad mundial. Ucrania se adhirió estrictamente a sus disposiciones durante todo el período de su existencia. Entre 1988 y 1991, en Ucrania se desmantelaron todos los misiles balísticos y de crucero de menor alcance y de alcance intermedio con base terrestre, así como 25 instalaciones conexas.

Ucrania, junto con los Estados Unidos, condenó el desarrollo y los ensayos de los misiles balísticos RS-26 Rubezh, que tienen un alcance de 2.200 km, así como la mejora de la capacidad de combate y operacional del sistema de misiles Iskander-M. En Ucrania nos preocupa especialmente el hecho de que Rusia haya desarrollado y desplegado sistemas de misiles de alcance intermedio con capacidad nuclear con un alcance que puede llegar a varias capitales europeas, así como el hecho de que, en marzo de 2019, Rusia haya llevado a cabo un entrenamiento militar, con el uso de misiles Iskander-M, en la Crimea ocupada.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de Ucrania por su declaración. Tiene la palabra el Embajador de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Pido disculpas por hacer uso de la palabra una vez más, pero creo que es importante que responda a algunas cosas que se han dicho aquí, en particular por parte del Embajador de China. Como saben muchos de ustedes que han leído nuestra Revisión de la Postura Nuclear, durante la última década, mientras que los Estados Unidos han reducido sus fuerzas nucleares y el papel de las armas nucleares en sus doctrinas de defensa, tanto Rusia como China se han movido en la dirección opuesta, y no podíamos seguir adhiriéndonos al Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio mientras Rusia seguía violándolo, y además de manera flagrante. Además, si se observa la postura militar de China —y si se observa lo que ha estado ocurriendo en el mar de China meridional— y el hecho de que China ha estado esencialmente modernizando sus armas nucleares estratégicas y no estratégicas durante este período de tiempo, se ve que esto es lo que ha llevado a mi Presidente a pedir un nuevo diálogo sobre las armas nucleares que

incluya a China. Esto es algo que creemos importante, y seguiremos argumentando que estamos ante una nueva situación a nivel mundial y que requiere ampliar el debate, para incluir a China, sobre las fuerzas nucleares estratégicas y comenzar a examinar otras categorías de armas que no se han tratado pero que representan una amenaza no solo para los Estados Unidos sino también para sus amigos y socios en todo el mundo.

Por lo tanto, creemos que es de vital importancia que pasemos a esta nueva era de control de armas. Es una realidad a la que nos enfrentamos: amenazas crecientes, modernización de estas fuerzas, otros actores en todo el mundo que también tratan de obtener armas nucleares en un intento de intimidar a otros países, en particular a los países aliados de los Estados Unidos. Una vez más, creemos que el factor más importante a tener en cuenta es que, cuando se celebran tratados como estos, hay que adherirse a ellos. Cuando una o más partes no se adhieren a ellos, es difícil para un país justificar la continuación de su adhesión a estos importantes tratados. Es lamentable que, después de treinta o más reuniones con la Federación de Rusia, esta se negó a admitir que no cumplía con sus obligaciones y a tomar las medidas necesarias para remediar su incumplimiento. No tuvimos elección, señor Presidente, colegas de la sala. Mi esperanza es que, de cara al futuro, podamos empezar a tener un debate no solo con la Federación de Rusia sino también con China, para que podamos abordar algunos de estos temas tan difíciles a los que nos enfrentamos. Estos son temas de seguridad difíciles, y la única manera de solucionarlos es sentarse a la mesa y tratarlos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de los Estados Unidos de América y cedo ahora la palabra al embajador de China.

Sr. Li Song (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, me disculpo por retener a todos un poco más, pero debo responder a las acusaciones y ataques infundados contra la estrategia de defensa nacional y la postura de defensa de China que acaba de hacer mi colega, el Embajador Wood. Hemos escuchado aquí recientemente estas acusaciones y ataques de los Estados Unidos y ya hemos oído a los Estados Unidos pronunciarlos en muchos foros. Nos oponemos firmemente a ellos y los encontramos absolutamente inaceptables.

El Embajador de los Estados Unidos mencionó la cuestión del mar de China meridional en su intervención de hace un momento. No sé qué tiene que ver la cuestión del mar de China meridional con el desarme nuclear, el control de las armas nucleares y la labor de la Conferencia. Sin embargo, ya que mencionó el mar de China meridional, quisiera compartir con ustedes lo que el consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, dijo en una declaración hecha en Bangkok la semana pasada en respuesta a las acusaciones pertinentes de los Estados Unidos. El Ministro dijo que China, como defensora acérrima de la paz y la estabilidad regionales, siempre ha aplicado una política de defensa nacional defensiva. Según el derecho internacional, es el derecho legítimo de un Estado soberano desplegar medios de defensa en su propio territorio. Un gran país de fuera de la región ha acusado incesantemente a China de militarizar el mar de China meridional. Sin embargo, es precisamente ese país el que mantiene cientos de bases militares en todo el mundo y ha desplegado cientos de miles de efectivos fuera de su propio territorio. ¿Por qué, y con qué fundamento, un país que está militarizando el mundo acusaría a otros de militarización? Por lo tanto, no es China la que debe ser etiquetada como una fuente de militarización.

En cuanto a la estrategia de defensa, la política nuclear y la política sobre el espacio ultraterrestre de China y su posición y promoción en relación con el equilibrio estratégico y la estabilidad mundiales, ya me he dirigido a la Conferencia sobre estos temas en numerosas ocasiones y sería superfluo que lo repitiera aquí. En mis declaraciones anteriores ante la Conferencia, he subrayado que las opiniones y posiciones de China no se dirigen en modo alguno contra ningún país en particular, sino contra la mentalidad de la guerra fría, el unilateralismo y las mentalidades, políticas y prácticas que hacen caso omiso de la moralidad internacional, la estabilidad estratégica y los mecanismos internacionales existentes. La comunidad internacional tiene su propia opinión sobre la justicia de esas mentalidades, políticas y prácticas.

Como miembros de la Conferencia, deberíamos, por supuesto, exponer en términos inequívocos nuestras posturas y posiciones sobre cuestiones tan importantes como la paz y la seguridad internacionales, el equilibrio y la estabilidad estratégicos, el control de armamentos, el desarme y la no proliferación, que están relacionadas con los intereses fundamentales de seguridad de todos los países, pero está claro que eso no significa que se fomente la confrontación en la Conferencia. La Conferencia no es un lugar para rencillas y peleas; es, al igual que otros mecanismos internacionales en el marco de las Naciones Unidas, un foro de negociación, consulta y cooperación. Todas las partes, sobre la base de la búsqueda de un terreno común respetando las diferencias, aumentando la comprensión y fortaleciendo la cooperación, y con el respeto mutuo de las preocupaciones de seguridad de cada uno, deben comprometerse a manejar las diferencias mediante el diálogo entre iguales y la consulta, y deben explorar las vías para resolver los problemas internacionales. En eso consiste el multilateralismo.

Como en el pasado, en consonancia con este espíritu, China mantendrá una actitud positiva y constructiva y colaborará con los miembros de la Conferencia para revitalizar este foro a fin de que podamos trabajar de manera creativa y unir fuerzas para hacer frente a los desafíos mundiales. China también está dispuesta a seguir trabajando activamente en el marco de las cinco potencias nucleares para promover la confianza y la comunicación mutuas y buscar un terreno común respetando las diferencias, cooperar de manera solidaria para trabajar adecuadamente en la defensa de la estabilidad estratégica mundial, promover la paz y la seguridad internacionales y cumplir debidamente nuestras responsabilidades. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de China. ¿Hay otras delegaciones que deseen tomar la palabra en este momento? No veo ninguna, por lo que suspenderé la reunión y la trasladaré a un marco oficioso a fin de realizar consultas relativas al proyecto de decisión sobre posibles elementos del programa de trabajo.

Se suspende la sesión a las 11.10 horas y se reanuda a las 12.15 horas.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora nos encontramos en un marco oficial. Tiene la palabra el Embajador de la República de Corea.

Sr. Lee Jang-keun (República de Corea) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En esta sesión oficial, quisiera ofrecer una breve respuesta a una declaración formulada por el representante de la República Popular Democrática de Corea esta misma mañana en relación con la situación en la península de Corea. Quisiera destacar la importancia de aliviar la tensión y establecer una paz permanente en la península de Corea y, a este respecto, quisiera subrayar que mi Gobierno está plenamente comprometido con este objetivo. En este sentido, mi Gobierno espera una pronta reanudación del diálogo entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea y la aplicación de todos los acuerdos intercoreanos y los acuerdos entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea celebrados hasta la fecha.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de la República de Corea por su declaración. Doy la palabra al representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, es solo para responder brevemente a las observaciones formuladas por el representante de Corea del Sur. Si Corea del Sur realmente quisiera mejorar las relaciones intercoreanas y lograr la paz y la prosperidad en la península de Corea, debería retomar la intención original que tenía en el momento en que celebramos las reuniones en la cumbre el año pasado y cumplir su responsabilidad mediante la aplicación de los acuerdos Norte-Sur con hechos y no con palabras. Quisiera destacar que los ejercicios militares, por su naturaleza hostil, no son compatibles con el diálogo y la mejora de las relaciones bilaterales. Esto solo invertirá el camino actual y empeorará la situación. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea por su declaración. No veo más peticiones de palabra en este momento, así que me gustaría una vez más agradecerles sus pensamientos y comentarios y sus muy útiles sugerencias. En lo que respecta no solo a nuestro proyecto de decisión, sino también al excelente documento de trabajo distribuido por la delegación de los Países Bajos, aprecio mucho las contribuciones de ustedes y, por supuesto, les informaré de lo que me propongo hacer en los próximos días. Con sus sugerencias y propuestas del debate de hoy, creemos que podemos producir algunos resultados concretos para la Conferencia de Desarme.

La próxima sesión plenaria, que se celebrará el jueves 8 de agosto a las 10.00 horas, se centrará en la prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas. Los miembros del grupo en esa ocasión serán el Embajador Omar Zniber de Marruecos, el Embajador Robbert Jan Gabriëls de los Países Bajos, el Embajador Yann Hwang de Francia y el Sr. Wilfred Wan del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme.

Dicho eso, se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.